El Mundo de Mañana

Julio y agosto del 2011 www.mundomanana.org

La clave de la paz y la felicidad mundiales

¿Dónde encontrar la verdadera educación?

Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

Hace pocos años, un importante periódico publicó un artículo sobre la forma como los estudiantes de primer año "son educados" en las grandes universidades. El artículo se refiere a la forma como están estructurados los "cursos de orientación" en varias de las universidades más prestigiosas. ***¡Deseo advertir a mis apreciados lectores que las siguientes palabras no son mías!*** Son del redactor, tal como fueron publicadas en uno de los periódicos más prestigiosos del mundo:

"En Princeton, los estudiantes de primer año, en la primera semana de estudios deben asistir a una comedia representada por otros estudiantes que lleva como título: 'Sexo el sábado en la noche'. El propósito es advertir acerca de las violaciones y del abuso del alcohol. Muchas escuelas tienen programas similares. Sus nobles intenciones quedan, sin embargo, ensombrecidas por un mensaje destructivo: ¡La universidad es para estar ocupados... mas no solo en la biblioteca! La comedia gira en torno a un tal Joe, estudiante de último año, quien, incitado por sus compañeros, debe seducir en su primera cita a Francia, una ingenua estudiante de primer año. En la siguiente escena sus compañeros, obsesionados por la lujuria, tratan de idear formas para seducir a las recién llegadas. Entretanto, Joe y Francia beben hasta quedar completamente embriagados" (5 de septiembre del 2007).

Aquí detuve la cita del artículo en mención, porque la trama se hace *mucho más gráfica*. Este artículo no es más que uno entre los muchos que he leído acerca de la *depravación extrema* de los medios donde se imparte la "educación superior".

¡Increíble!

Si hay un Dios verdadero, ***y lo hay***, ¿que pensará acerca de una sociedad que tolera tal comportamiento y aun lo incluye como parte de la educación superior? Si bien las universidades enseñan a niveles avanzados asignaturas como las matemáticas, la ciencia y la literatura; la sociedad en que vivimos se acerca aceleradamente a un total descalabro.

Refiriéndose a este tema, el doctor J. Martin Klotsche, rector emérito de la Universidad de Wisconsin, dijo: "En resumen, la virtual eliminación del analfabetismo no ha dado como resultado una forma de vida más inteligente. Porque si se diera una correlación entre la alfabetización y la inteligencia, estaríamos presenciando en nuestros días la disminución de las guerras, de los conflictos nacionales, del crimen, la delincuencia y el desajuste generalizado de la sociedad. Pero el resultado es todo lo opuesto. Porque nuestro ilustrado siglo veinte también ha sido el más sangriento y turbulento... Las dos grandes pérdidas de nuestro tiempo han sido la *verdad* y la *conciencia;* y a menos que podamos restaurar esas dos virtudes a una posición de primera importancia, nuestros esfuerzos educativos habrán sido en vano" (1 de septiembre de 1976).

Como algunos de nuestros lectores lo saben, la revista *El Mundo de Mañana* es patrocinada por la Iglesia del Dios Viviente, la

El Mundo de Mañana

Director general
Roderick C. Meredith
Director de la obra hispana
Mario Hernández
Director financiero
Raúl Colón
Colaboradores
Daniel Campos
Margarita Cárdenas
Verónica Medrano
Annie Pérez de Colón
Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Mitre 2996
8000 Bahía Blanca
Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia
Ave Potosí #1171
Padilla y Uguni 1171
Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
Casilla 31
Independencia, Santiago
Tel. 56 (2) 669 5878

Colombia
Apartado 54194
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 230 3523

Costa Rica
Apartado 234
Santa Ana 2000
Tel. (506) 2282 4646

España
Apartado 3560
35004 Las Palmas,
Gran Canaria

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México
Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora
Querétaro

Perú
Lote 25 Mz B-3 Coop
Santa Aurelia
Dist. Santa Anita
Lima
Tel. (51) 1 343 0293

Puerto Rico
Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 739 5708

www.mundomanana.org

Correo: viviente@ice.co.cr

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.
Nuestra portada: Sassari, Italia.

cual también patrocina a la Universidad Viviente, una institución que enseña a distancia cursos universitarios con un concepto totalmente *diferente* de la educación. Los estudiantes de la Universidad Viviente, tanto jóvenes como mayores, llegan a entender la ***razón*** de ser de la existencia humana, del verdadero ***propósito*** de la vida y ***cómo*** alcanzar ese propósito. Los profesores están bien capacitados en sus respectivas disciplinas, pero lo más importante es que tienen el ***verdadero entendimiento*** de la razón por la cual estamos aquí y de la manera ***como*** se alcanza el éxito auténtico en la vida.

En los últimos cien años las universidades se han vuelto increíblemente seculares. Con muy pocas excepciones, no toman en cuenta a Dios en sus conocimientos (Romanos 1:28-32). Su principal objetivo es ampliar los conocimientos del mundo material mediante la utilización del método científico, y preparar a los estudiantes para vivir y trabajar en el pluralismo de una sociedad globalizada. Esas instituciones inculcan en la juventud conocimientos, metas e ideales exclusivamente seculares. Totalmente se ha abandonado la base primordial del conocimiento: la Palabra de Dios. Los estudiantes pueden aprender a ganarse la vida y a dirigir las realidades políticas del mundo, pero no aprenden a vivir siguiendo los caminos de Dios.

En los últimos cien años las universidades se han vuelto increíblemente seculares. Con muy pocas excepciones, no toman en cuenta a Dios en sus conocimientos.

No debería sorprendernos que, en nuestro mundo actual, cada vez menos personas están dispuestas a consagrar su vida al camino de vida auténtico del cristianismo original. Espero que usted sea la excepción. Mediante esta revista y los programas de radio y televisión de *El Mundo de Mañana*, estimulamos a millones de personas a experimentar el emocionante camino de vida de la Biblia. Por supuesto, vivir por la Palabra de Dios significa que con certeza sabemos en lo que consiste ese camino y el entregarse de corazón para seguirlo. Un primer paso es adquirir la educación correcta, independientemente de nuestra edad, sexo, posición social o económica.

He aprendido que la verdadera educación, conforme las Escrituras la presentan, va más allá de la producción de conocimientos. Debe enseñar valores espirituales sin los cuales todo lo demás nos llevará al despeñadero. La auténtica educación debe basarse en la verdad de Dios. Solo una persona con la buena voluntad para aprender del Gran Maestro, y seguir su ejemplo, construirá el fundamento apropiado para recibir el conocimiento verdadero.

En los cuatro años desde que establecimos la Universidad Viviente, con la colaboración de uno de los antiguos profesores de la Institución Ambassador, centenares de estudiantes han concluido en línea cursos de Teología que han enriquecido su vida en gran manera. En el último semestre más de 200 estudiantes se matricularon. Uno nunca sabe cómo llegarán los estudiantes a la Universidad Viviente. Quisiera compartir con ustedes la historia de una de ellas, en sus propias palabras:

"Un día del verano pasado, para mi sorpresa, encontré un folleto titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* en el estante de mis libros en el sótano. Había ido a buscar un libro sobre el índice de glicemia, creyendo que sabía exactamente dónde estaba. Sin embargo, en el lugar del libro, estaba el folleto mencionado escrito por Herbert W. Armstrong. El contenido de ese folleto me dejó extasiada. Tan pronto como terminé su lectura, ingresé a internet buscando a este señor Armstrong. En consecuencia me encontré, no solo en el sitio en la red de la Iglesia del Dios Viviente, sino matriculada en el curso THL 135..."

La verdadera educación, la recuperación de los valores verdaderos y permanentes, es el concepto fundamental de la Universidad Viviente. En la Universidad Viviente, en todo lo que hacemos, nos estimulamos unos a otros a cumplir nuestra misión, de "recuperar los verdaderos valores". En la Universidad Viviente se estudia la Palabra de Dios con profundidad y perspicacia y se aplica al desarrollo de toda la persona para liderazgo y servicio cristiano. Sus estudiantes aprenden a aplicar los valores bíblicos en todas las faceta de la vida, como arte, literatura, salud, ciencia, música y relaciones humanas. Esta oportunidad proporciona el desarrollo personal y espiritual.

Por supuesto que la Universidad debe contar con apoyo para funcionar. La Iglesia del Dios Viviente provee ayuda básica anual para subvencionar sus operaciones. Pero para funcionar con eficiencia, necesita el apoyo de quienes deseen contribuir, ya sea mediante sus oraciones, donaciones o matriculándose en sus lecciones. Si usted desea saber más acerca de las oportunidades en la Universidad Viviente, y cómo puede llegar a formar parte de este importante esfuerzo, ya sea como estudiante o como donador, no deje de visitar el sitio en la red de la Universidad: *www.livinguniv.com*.

El don de la verdadera educación en la Universidad Viviente, uno de los más valiosos esfuerzos de nuestro tiempo, contribuye a preparar personas para un posible liderazgo en la obra de Dios en este tiempo del fin. La Universidad Viviente, al capacitar líderes cristianos por todo el mundo, busca instruir en los caminos de Dios mucho más allá de las fronteras geográficas a todos los pueblos. Como dice su lema: "El mundo entero es nuestro campus".

¿Está usted interesado en capacitarse para un posible *liderazgo?* ¿Está usted interesado en prepararse *realmente* para hacer *su parte* en el venidero Reino de Cristo, el ya próximo gobierno de Dios que regirá a todo el mundo después del regreso de Jesucristo? ***¡Entonces actúe!*** Hágase parte de la Universidad Viviente mediante sus fervientes oraciones; y tome en consideración involucrarse más de lleno inscribiéndose en los cursos de la Universidad Viviente, la cual provee ¡un auténtico adelanto de la *verdadera* educación en el mundo de mañana!

Roderick C. Meredith

La clave de la paz y la felicidad mundiales

Por Mario Hernández

¿Existe acaso una solución práctica que traiga paz, felicidad y prosperidad a todo ser humano en toda la faz de la Tierra? O, ¿es este un sueño imposible, una quimera inalcanzable, cuya sola mención hace sonreír con ironía a los escépticos?

Hace 3.456 años, exactamente en lo que en términos actuales corresponde al 14 de junio del año 1446 antes de Cristo, ocurrió el acontecimiento más grande, espectacular y estremecedor que un grupo de seres humanos haya presenciado en los últimos 6.000 años de historia.

Hacía 53 días que las doce tribus de Israel habían salido de Egipto, después de las célebres diez plagas y de haber celebrado la primera Pascua.

Las plagas de Egipto, la salida de los hijos de Israel de aquella tierra, el cruce del mar Rojo y la proclamación de los diez mandamientos; representan la única vez hasta el presente, en la historia humana, en que Dios haya intervenido en forma tan dramática y directa en los asuntos del mundo.

Cuarenta años después de ocurridas estas cosas, Moisés dijo al respecto: "Pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la Tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros el Eterno vuestro Dios en Egipto antes tus ojos?... Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la Tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego" (Deuteronomio 4:32-34, 36).

En el libro del Éxodo hallamos más detalles del dramatismo sobrecogedor de aquella histórica intervención divina: "Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento... Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Eterno había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante" (Éxodo 19:16, 18-19).

Después de esta introducción que dejó al pueblo atónito y perplejo ante tal despliegue de poder, jamás visto antes por el ser humano, Dios se dispuso a pronunciar con voz tan potente que hacía "temblar el desierto" (Salmos 29:8), lo que se conoce como "los diez mandamientos", "las diez palabras" o "el decálogo".

Cuando Dios terminó de hablar, el pueblo, temblando a causa del impacto estremecedor de la voz de Dios, se acercó a

Moisés y le dijo: "Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros para que no muramos. Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis" (Éxodo 20:19-20). La Biblia define el pecado como "infracción de la ley" (1 Juan 3:4).

Dios se propuso declarar personalmente los diez puntos que constituyen la plataforma absoluta de su gobierno y del nuevo orden mundial que pronto va a establecer en toda la Tierra.

Jesucristo, el "Verbo de Dios" o portavoz de Dios el Padre, fue evidentemente el que pronunció los diez mandamientos desde el monte Sinaí. Pero no solo los declaró a gran voz, sino que los escribió en dos tablas de piedra con su propio dedo: "Me dio el Eterno las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló el Eterno en el monte, de en medio del fuego" (Deuteronomio 9:10).

Para confirmar lo dicho veamos otro testimonio, entre muchos otros, consignado en las Escrituras: "Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios... Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas" (Éxodo 31:18; 32:16).

Nos preguntamos: ¿Por qué se manifestó Dios en forma tan espectacular y dramática para recordar su ley a un pueblo que la había olvidado? Porque de Abraham, el antepasado de todo aquel pueblo, Dios había dicho cuatrocientos años antes: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, ***mis mandamientos***, mis estatutos y mis leyes" (Génesis 26:5).

Dios ciertamente quería dejar un testimonio histórico de viva voz y por escrito del único camino de vida que puede producir paz, felicidad y prosperidad al ser humano. Hasta el presente, en la historia humana, no hay ningún pueblo del cual tengamos noticia que haya adoptado y practicado, en forma permanente, ¡los diez mandamientos como norma de vida de sus gobernantes y ciudadanos!

Basta una mirada al escenario actual del mundo para ver las consecuencias. Basta una ojeada a la tragedia de la historia humana para obtener un testimonio innegable de los resultados.

El primer mandamiento de la ley de Dios dice: "No habrá para ti otros dioses delante de mí" (Éxodo 20:3, Biblia de Jerusalén). Si la humanidad guardara esta ley, no habría guerras de religión; las cuales se encuentran entre las más encarnizadas y sangrientas a lo largo de los siglos y en la actualidad. No habría conflictos entre protestantes y católicos en Irlanda, ni entre musulmanes e hindúes en la India, ni entre chiitas y sunitas en Irak, ni entre musulmanes y animistas en Sudán. De hecho, la chispa que hará estallar la Tercera Guerra Mundial, será una confrontación por el dominio del mundo entre el Islam y el llamado "cristianismo"; el cual pretende seguir a Cristo, pero no lo sigue porque no guarda sus mandamientos, como Él mismo dijo: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:17).

La buena noticia es que Jesucristo viene a establecer un gobierno mundial basado en los diez mandamientos, lo cual implica una sola religión mundial. ¡Siendo este el primer mandamiento, será por ende el primer paso hacia la paz mundial! Jesucristo viene a dar cumplimiento a lo que fue escrito por los profetas desde tiempo antiguo (Hechos 3:19-21).

Veamos algunas de esas profecías que señalan cómo cesarán los conflictos religiosos: Cuando Jesucristo regrese, "se afirmarán sus pies... sobre el monte de los Olivos" (Zacarías 14:4), el mismo monte desde el cual ascendió a los Cielos (Hechos 1:9-12). A su regreso "el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente... se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande" (Zacarías 14:4). Evidentemente esta profecía aún no se ha cumplido puesto que el monte de los Olivos permanece intacto.

Después de la gran batalla en la cual Jesucristo derrotará a todas las naciones reunidas para combatir contra Él e impedir que imponga un gobierno mundial basado en su ley (Zacarías 14:3, 12-13; Apocalipsis 19:11-21), se cumplirá lo escrito por el profeta: "El Eterno será rey sobre toda la Tierra. En aquel día ***el Eterno será uno, y uno su nombre*** (Zacarías 14:9). En otras palabras, se cumplirá el primer mandamiento a escala mundial: "No habrá para ti otros dioses delante de mí".

La prueba de que habrá un solo Dios y una sola religión mundial, es que todos los pueblos serán obligados a adorar al único Dios verdadero; tal como Él lo ordena y en el lugar que Él lo ordena, ¡no como a cada uno bien le parezca!

Veamos algunas profecías que señalan cómo esto se llevará a cabo: "Todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos" (Zacarías 14:16). Jesucristo guardó la Fiesta de los Tabernáculos (Juan 7:2-39). Jesucristo vino a darnos ejemplo para que siguiéramos sus pisadas (1 Pedro 2:21). No obstante, la inmensa mayoría de los que hoy se llaman cristianos, no siguen su ejemplo, no siguen sus pisadas; no guardan la Fiesta de los Tabernáculos ni ninguna Fiesta de las que Jesús guardó. Antes bien, dicen que Jesús ***abolió*** esas Fiestas, contradiciendo las palabras y el ejemplo del mismo Cristo quien dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mateo 5:17).

La profecía menciona algunos de los métodos que Dios va a utilizar para obligar a todas las naciones a obedecer el primer mandamiento: "Acontecerá que los de las familias de la Tierra que no subieren a Jerusalén para ***adorar*** al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos" (Zacarías 14:17-19).

Como un padre amoroso reprende a sus hijos por el bien de ellos mismos, Jesucristo obligará a una humanidad rebelde que jamás en su historia ha conocido paz duradera, a dar el primer paso hacia lo que era inalcanzable sin obedecer la ley de Dios. Entonces se cumplirá también lo que está escrito: "Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, ***Príncipe de Paz***. Lo dilatado de su imperio y *la paz no tendrán límite"* (Isaías 9:6-7).

Cuando todos los pueblos suban a Jerusalén a adorar al único Dios verdadero, se cumplirán también las palabras de Jesucristo: "Mi casa será llamada casa de oración para *todas las naciones"* (Marcos 11:17).

Veamos un ejemplo más de que habrá una sola ley para el mundo entero, incluida la ley del día que Dios ordena que se aparte para adoración. No será el que a cada uno bien le parezca: "De mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí, dice el Eterno. Saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá ni su fuego se apagará. Y serán abominables para todo ser humano" (Isaías 66:23-24, RV 1995).

Cuando Jesucristo regrese e imponga su gobierno mundial te-

niendo como plataforma los diez mandamientos, a nadie se le permitirá adorar imágenes. Es una afrenta que al Creador del Universo y de la vida se le represente con una imagen inanimada de hechura humana (Isaías 40:18-25). Todos tendrán que obedecer el segundo mandamiento (Éxodo 20:4-6). Y los que piensen en desobedecer oirán a sus "espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso. ¡Sal fuera! les dirás" (Isaías 30:21-22).

Ninguno tomará el nombre de Dios en vano, pues lo verán y lo adorarán: "En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel" (Isaías 17:7). Así cumplirán el tercer mandamiento (Éxodo 20:7). En cuanto al cuarto mandamiento: "Acuérdate del sábado para santificarlo" (Éxodo 20:8-11, RV 1995), ya antes vimos como todos lo cumplirán.

La ley que antes estaba escrita en tablas de piedra, ahora estará escrita en la mente y en el corazón de todos los hombres

El mandamiento de honrar a padre y madre, el quinto de la ley de Dios, (Éxodo 20:12), el primero con promesa (Efesios 6:1-2); garantizará la paz en el hogar, el respeto a los ancianos, la armonía familiar a escala mundial.

El sexto mandamiento: "No matarás" (Éxodo 20:13), les pondrá fin definitivo a los odios, a los homicidios y a las guerras. En el nuevo pacto que Jesucristo viene a establecer con toda la humanidad, sus leyes ya no estarán escritas en tablas de piedra como en la época cuando el mundo no las obedecía, sino que estarán escritas "en tablas de carne del corazón" de todo ser humano (2 Corintios 3:3; Ezequiel 36:25-31; Hebreos 8:8-12; 10:16-17).

El mandamiento de no matar adquirirá así una dimensión mucho más profunda, expresado de esta manera por el apóstol Juan, el discípulo amado: "Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él" (1 Juan 3:15).

Dios predice también que entre las naciones no se permitirá más guerra: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte [el Reino] de la casa del Eterno como cabeza de los montes [gobierno mundial]... y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno... y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá ***la ley***, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y ***reprenderá*** a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; ***no alzará espada nación contra nación***, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:2-4).

En cuanto al séptimo mandamiento, Cristo también le agregó como a toda su ley, la cual vino a magnificar (Isaías 42:21), una dimensión mucho más profunda; puesto que su ley iba a ser transferida de tablas de piedra a tablas de carne del corazón (2 Corintios 3:3). Jesús dijo: "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en el corazón" (Mateo 5:27-28). El resultado obvio de la aplicación de esta ley en todo el mundo, cuando Jesucristo regrese, será ante todo la paz en el hogar, la felicidad matrimonial, la estabilidad de la familia y de la sociedad. El punto final a tantos desengaños, angustias, dolores y enfermedades venéreas. Será la solución para todas las enfermedades que se transmiten sexualmente. Será el fin del sida. El fin de los hijos abandonados o descuidados por padres adúlteros que no les dan ni el ejemplo, ni la educación para alcanzar el éxito en todos los ámbitos de la existencia humana. Según estudios sociológicos, los hijos nacidos de padres adúlteros son los más expuestos a vivir y morir en la pobreza.

Las ramificaciones individuales, familiares, sociales, nacionales y mundiales de la obediencia a las leyes de Dios son incalculables. Como lo han sido hasta hoy las transgresiones a esa ley santa de Dios.

El octavo mandamiento dice: "No hurtarás" (Éxodo 20:15). Imaginemos un mundo donde nadie robe, empezando por los gobernantes y descendiendo a todos los miembros de la sociedad. ¿No es este un elemento esencial para la paz social e individual? Imaginemos un mundo gobernado por un Ser divino y sobrenatural que no permitirá que nadie robe. Antes bien, se aplicará mundialmente lo que está escrito al respecto: "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad" (Efesios 4:28).

El noveno mandamiento que será impuesto a todo ser humano mediante el gobierno perfecto de Jesucristo dice así: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" (Éxodo 20:16). Este mandamiento incluye, desde luego, el no mentir. Dios aborrece la mentira (Salmos 101:7; 119:104). Jesucristo cuando reine: "No juzgará según la vista de sus ojos [no puede ser engañado], ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la Tierra; y herirá la Tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío" (Isaías 11:3-4).

Prácticamente nadie se atreverá a decir mentiras o a acusar falsamente a su prójimo. ¿Cuál será el resultado? ¡Paz individual y paz mundial!

El décimo y último mandamiento del decálogo dice así: "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:17). El apóstol Santiago nos dice al respecto: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? ***Codiciáis***, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios" (Santiago 4:1-4).

Jesucristo viene a establecer un verdadero y duradero nuevo orden mundial, en el que no habrá lugar para los que codician lo que pertenece a los demás, una de las causas primordiales de las guerras. Jesucristo viene a enseñarles a los hombres cómo erradicar la codicia de sus corazones, para que la paz empiece dentro del corazón de cada uno.

Ya no serán los instintos primarios del ser humano los que guíen sus pensamientos y sus decisiones, sino que estos estarán sujetados por el poder del Espíritu que Dios dará a todo ser humano, para que el corazón de cada uno, donde Dios escribirá sus diez mandamientos, se convierta en fuente de agua viva, de la cual manan amor, gozo y paz en abundancia.

La clave de la paz y la felicidad mundiales ¡está a la vista! Es guardar individual y mundialmente los mandamientos de Dios. ¡Los efectos son simplemente indescriptibles! MM

Cómo conocer a Dios

Por Roderick C. Meredith

Muchas personas creen conocer a Dios pero, ¿lo conocen realmente? Jesucristo vino a revelar el Padre a la humanidad. Dios es amor, ¡y usted puede conocerle!

"¡Qué bueno haber conocido al Señor esta mañana!" dijo el locuaz y emotivo predicador.

"Amén", respondieron en coro varios miembros de la congregación.

¿Ha escuchado *usted* a la gente hablar de este modo superficial sobre su Dios y Creador? Sin duda, creen sinceramente que están glorificando al Dios Eterno con esta palabrería. En general, son personas sinceras. Pero muchas personas no religiosas, especialmente las poco dadas a dejarse llevar por la emoción, se burlan al oír algo así. Consideran que se trata de gente sentimental y desorientada, que se vale de la religión como una manera de "desahogarse".

Pero, ¿Realmente "conocen al Señor" estas personas? Dejando de lado los sentimientos personales y las ideas preconcebidas, preguntémonos *con sinceridad:* ¿cómo podemos conocer a Dios?

Dios revela su naturaleza

Básicamente hay tres maneras de llegar a conocer *y realmente entender* al verdadero Dios, el Creador del Universo. La primera forma es estudiar atentamente lo que Dios ha producido: su obra creada, lo que frecuentemente llamamos "naturaleza". El apóstol Pablo lo sabía, pues escribió por inspiración lo siguiente: "Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, *siendo entendidas por medio de las cosas hechas*" (Romanos 1:20).

La suprema inteligencia de Dios es tan obvia en su creación que deja al ateo totalmente sin excusa para negar la existencia divina. Nuestro Universo *está regido por leyes*. Dios se revela claramente en la naturaleza como un Dios *de leyes* y de orden, de suprema sabiduría y con un propósito para todo lo que hace. ¡Trate de quebrantar la ley de la gravedad! La unidad de la naturaleza, constancia de las leyes inexorables, señala hacia la naturaleza y carácter del Creador. ¡La creación divina *no es algo que evolucionó*! Sus leyes siguen siendo las mismas. El propio hijo de Charles Darwin dijo: "*No podemos comprobar que haya cambiado una sola especie*". Dios decretó en Génesis 1:25 que toda planta y animal deben reproducirse "según su especie". Es un decreto que jamás se ha dejado de cumplir.

¡Las leyes de Dios no cambian! Toda la creación proclama esta verdad con voz de trueno. Es un principio que se aplica tanto a *lo espiritual* como a lo físico. *Si realmente quiere entender a su Creador, estudie la creación de Dios*. La naturaleza enseña, como lo hace la Biblia, que el plan de Dios y sus leyes no cambian: "Las obras de sus manos son verdad y juicio; *fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud*" (Salmos 111:7-8).

Un segundo testigo necesario

En contraste con la unidad del testimonio de la naturaleza, los seres humanos se encuentran divididos y confusos en sus ideas sobre Dios. Se ha dicho que "el hombre crea a Dios a su propia imagen". En la *mayoría de los casos ¡es cierto!* Los pueblos de todas las naciones y de todas las lenguas siempre han adorado algo. Pero su "dios" generalmente ha sido un producto de

la imaginación; un dios conformado a las normas, leyes y modos de ver *de los hombres* en un momento dado de la historia.

Incluso hoy, la mayoría de quienes se consideran cristianos *le agregan a la Biblia sus propios conceptos de Dios*. Conocemos personas que ven en Dios a un vejete *bonachón*, sentimental y bastante mojigato que se escandalizaría si alguno de sus hijos se atreviera a ir a un baile o a beber una copa de vino. Su concepto de Dios resulta tan estrecho y limitado como son su medio, su formación y sus actitudes.

Otras personas se van al otro extremo. Piensan en Dios como una potencia espiritual lejana que tiene poca o ninguna interacción directa con la familia humana. Se imaginan que Dios es lo bastante "sabio" para dejarnos que escojamos nuestras propias diversiones, sociedades y leyes; e incluso nuestra propia religión tal como nos plazca. Tales personas se sienten filosóficas, abiertas y "modernas". Entonces ¡*visualizan a Dios a su propia imagen*!

La Santa Biblia es la Palabra revelada del Dios Creador. Se escribió para enseñarnos la naturaleza de Dios, y la manera como debemos vivir y adorarlo a fin de convertirnos en hijos suyos. La segunda manera de llegar a conocer a Dios es estudiar la Biblia *con diligencia*. Este es el *segundo testigo* necesario para despejar la confusión de la humanidad en cuanto a sus ideas sobre Dios.

La autoridad de la Biblia

Si usted ha comprobado que la Biblia es la revelación inspirada de Dios al hombre, y realmente lo cree, entonces debe comprender claramente que con la Palabra de Dios no se discute; ni se interpreta con falsedad para respaldar doctrinas preconcebidas. Quizá hayamos tenido *nuestras propias ideas* preconcebidas de Dios. Pero si queremos hallar la verdad, debemos dejar esas ideas de lado y escudriñar la Palabra divina para descubrir cómo *se revela* Él a nosotros. Recuerden: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16). La Biblia está para *corregir* e *instruirnos, para mostrar en qué estamos errados*. ¿Lo aceptaremos?

Dios dice: "Yo el Eterno *no cambio"* (Malaquías 3:6). Leemos que Jesucristo "es *el mismo* ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). El Padre y el Hijo no cambian sus planes, sus principios *ni sus leyes* por capricho. Ellos "no cambian". En este punto, es importante comprender que Cristo fue el Dios o "Yahvé" del Antiguo Testamento. En Juan 1:1-5, encontramos que Cristo fue el "Verbo" o "Vocero" que estuvo con el Padre desde el principio. Todas las cosas fueron creadas por medio de Jesucristo (v. 3; Colosenses 1:16). Cristo fue la "Roca" espiritual que protegía a los hijos de Israel y fue Él *quien les dio los diez mandamientos* (1 Corintios 10:1-6).

Dios, *en la persona de Jesucristo,* fue quien dio la ley que la mayoría de los predicadores desprecian. ¿Por qué la gente deja de mirar hacia Cristo, el supremo ***Legislador****?* ¿Acaso piensan que Cristo cambió? ¡La Biblia dice que ***no ha cambiado!***

Los métodos y las leyes de Dios permanecen inmutables desde el Génesis hasta el Apocalipsis. La mayoría de los predicadores no se dan cuenta de esto, y hablan de "el Dios del Antiguo Testamento" en contraste con el Cristo del Nuevo Testamento. Llegan hasta el extremo de decir que Cristo predicó el evangelio pero que el apóstol Pablo predicó *un* evangelio *distinto*. Tales predicadores *están confundidos*.

En Apocalipsis 17:5 Dios se refiere a ese sistema confuso y dividido como "Babilonia la grande", nombre que significa precisamente "*gran confusión*". El verdadero pueblo de Dios debe *salir de ese sistema* por mandato del propio Dios. (Apocalipsis 18:4). ¿Por qué? ¡Porque la gente *en ese sistema no conoce al Dios verdadero*! Satanás cuenta con sus propios ministros que *aparentan* ser ministros de justicia (2 Corintios 11:15). Esos ministros *falsos* son seres engañadores, "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento" (2 Corintios 4:4).

¿Cómo se dejan engañar tan fácilmente estas personas? *En primer lugar*, porque siguen ciegamente la tradición humana y sus falsos ministros, y por consiguiente tienen un concepto *falso* de Dios. *En segundo lugar*, porque espiritualmente son demasiado *perezosas* para *estudiar conscientemente* la Biblia y llegar a conocer al Dios verdadero y *sus caminos*.

La Biblia es coherente

Del Génesis al Apocalipsis, Dios se revela como *Creador*, *Gobernante* y potencial *Padre espiritual* de la humanidad. En Génesis 2:17, Dios mandó a los seres humanos que *no* comieran del árbol del conocimiento del bien *y* del mal. Pero Adán y Eva *desobedecieron* el mandato e incurrieron en la pena de muerte. Dios se había revelado como ***Gobernante*** y sus súbditos le habían desobedecido.

Mucho antes de instituir el Antiguo Pacto, Dios dijo de Abraham que *obedeció* las leyes divinas y *cumplió* los mandamientos (Génesis 26:5). Abraham *conocía a Dios* como su Gobernante Supremo. Cuando los israelitas salieron de Egipto, Dios les dio sus mandamientos que *habían perdido* desde tiempos de Jacob. Ellos debían *regirse* por las leyes de Dios, las únicas que pueden traer auténtica felicidad. Pero los israelitas, dotados de la misma naturaleza humana que tenemos nosotros, *desobedecieron* a Dios y cayeron en cautiverio. ¿Por qué? Porque se negaron a reconocer a Dios como su Gobernante Supremo.

Jesús revela al Padre

Jesucristo vino en la carne para "revelar" al Padre. Mostró que la ley de Dios estaría vigente hasta que pasaran el Cielo y la Tierra (Mateo 5:18). Cristo no vino a abolir la ley de Dios sino a *cumplirla* (v. 17). Recuerde que *cumplir* no significa ***acabar*** con algo. Cuando un joven vino a preguntarle a Jesús cómo llegar a tener la vida eterna, Cristo le respondió: "*Guarda los mandamientos*" (Mateo 19:17).

Jesús enseñó que los cristianos ya no debían ejercer la administración de los estatutos y *juicios* civiles por quebrantamiento de la ley (Juan 8:1-8). Los seguidores de Cristo ya no han de ejecutar juicio sobre los malhechores (Mateo 7:1-5). Los *rituales* y las *ordenanzas físicas* del Antiguo Testamento se cumplieron con el sacrificio de Cristo (Colosenses 2:14; Hebreos 7:27). Al mismo tiempo, ese sacrificio, y el Espíritu Santo que vive ahora dentro de los cristianos verdaderos, nos facultan para guardar los mandamientos *espirituales* (Mateo 5:19).

Efectivamente, todo el ministerio de Jesús se fundamentó en revelar a Dios como Legislador y Gobernante Supremo. Cristo predicó la buena noticia del venidero Reino o *gobierno* de Dios (Marcos 1:14). Este es el verdadero evangelio, ¡la buena noticia del *gobierno* de Dios! El fundamento mismo de las enseñanzas de Jesús era ese, "no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca *de Dios"* (Mateo 4:4). ¿Cuál *palabra*? ¿Cuál *Dios*? Los judíos en tiempos de Jesús sabían muy bien que Cristo se refería al Dios del Antiguo Testamento, al dador de la ley, quien había de ***gobernar*** a Israel. La única "Palabra" del Dios *verdadero*, en ese entonces, era el Antiguo Testamento, el mismo que forma parte de la Biblia. Jesús se refirió a la "ley", o los escritos del Antiguo Testamento, como *Escrituras*, y dijo: "*La Escritura no puede ser quebrantada*"

(Juan 10:35).

Tenemos *el mandato* de vivir por cada palabra del *verdadero* Dios, tal como Jesucristo las revela en el Nuevo *y en* el Antiguo Testamento de la Biblia. ¿*Conoce* usted a Dios? ¿O cree, por el contrario, que Cristo no sabía de qué hablaba? ***¡Abra bien su mente a esta verdad!***

Debemos desarrollar la sabiduría de Dios, su carácter. Debemos "vivir por toda palabra de Dios". Debemos obedecer lo que Él dice.

Cristo, nuestro ejemplo

La mayoría de los predicadores hablan de Cristo como una especie de héroe y Salvador, pero *se niegan* a reconocer y aceptar su *evangelio*, sus *enseñanzas* y su *ejemplo*. Representan a Jesús como un dulce y *frágil* bebé en la navidad o como un Salvador que se fue "por allá lejos al Cielo" después de la resurrección. Su concepto es que vino a ***morir*** por la humanidad ¡pero que sus ***enseñanzas carecen de autoridad***!

¡La Biblia afirma *todo lo contrario*! Leemos que la vida de Jesús fue la "luz de los hombres" (Juan 1:4). Fue un ejemplo de cómo vivir conforme *a los mandatos* de Dios. El apóstol Pedro escribió por inspiración que "Cristo padeció por nosotros, *dejándonos ejemplo*, para que sigáis sus pisadas" (1 Pedro 2:21). Y el apóstol Juan nos dice: "El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo" (1 Juan 2:6). O, como dice la *Biblia de las Américas*: "El que afirma que permanece en Él, *debe vivir como Él vivió*". ¡Jesús es nuestro ejemplo de *perfección!*

Quienes afirmen ser cristianos: que "permanecen en Él", ¡deben vivir como Él vivió! ¿Vive *usted* así? Si no cree en el ejemplo de Jesucristo y trata de seguirlo, es porque no entiende *qué clase* de Dios es *el Dios verdadero*. Desconoce cómo adorar y obedecer al Dios y Padre de Jesucristo.

¿Qué ejemplo nos *dejó* Jesús?

¡Toda la vida de Jesús es un ejemplo perfecto de ***obediencia*** a la ley de Dios y su gobierno! Dijo: "Yo he *guardado* los mandamientos de mi Padre" (Juan 15:10). Lo que Él enseñaba era simplemente una extensión de la ley de Dios (Isaías 42:21). En realidad, vino en la carne para magnificar *su propia ley*, ¡los diez mandamientos! Recordemos que Él fue el Dios del Antiguo Testamento, el que *dio* los diez mandamientos y quien tuvo trato con Israel (1 Corintios 10:1-6). Cuando vino en la carne, Jesús *guardó* esa ley *para darnos ejemplo*. Él fue nuestra "luz", nuestro *ejemplo*. Un *cristiano verdadero* es aquel que sigue a Cristo, *que sigue su ejemplo*.

¿Empieza usted a ver la verdadera naturaleza del Dios viviente? Es *Él* quien puso en funcionamiento todas las leyes físicas y espirituales. Tiene un plan para toda la Tierra. Él es el Gobernante Supremo. El Verbo vino en la carne como Jesucristo para predicar las buenas noticias del Reino de Dios, su gobierno. Jesús siempre predicó ese evangelio. Felipe lo predicó (Hechos 8:12). El apóstol Pablo lo predicó durante todo su ministerio, *incluso a los gentiles* en Roma (Hechos 28:31). ¡Es el *único* evangelio verdadero!

El carácter de Dios

Dios es ***gobernante***. Si nos convertimos en hijos engendrados de Él, *arrepintiéndonos, bautizándonos y recibiendo* el *Espíritu Santo* (Hechos 2:38), podremos "nacer de nuevo" en su Reino (Juan 3:1-8). Podremos ser transformados, más precisamente, *nacer* como *seres espirituales*; ¡*literalmente* hijos de Dios! ¡Dios se está reproduciendo a sí mismo! El Creador y Gobernante del Universo está engendrando seres humanos por medio de su Espíritu para que nazcan como sus propios hijos, su propia Familia, y hereden la vida eterna. Pero antes que Dios nos convierta en sus hijos e hijas y nos conceda la vida eterna, tenemos *primero* que aprender *cómo vivir.*

Debemos desarrollar la sabiduría de Dios, su *carácter.* Debemos "vivir por toda palabra de Dios". Comprendiendo que nuestro Creador sabe más que nosotros, debemos ***obedecer*** lo que Él dice. ¡Negar esto es manifestar una profunda *ignorancia* de la gran sabiduría y el propósito del Dios Eterno! Revela falta de comprensión del *carácter* del *verdadero Dios*. El apóstol Juan lo resumió así cuando escribió a propósito de Cristo, Dios del Antiguo Testamento y dador de la ley: "*El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es* ***mentiroso****, y la verdad no está en él*" (1 Juan 2:4).

Dios mismo dice que los ministros sin ley son *mentirosos* cuando pretenden negar la autoridad de su *gobierno*, la sabiduría de su *ley* ¡y la base misma de su extraordinario *propósito*! ¡Es hora de despertar! Que Dios le ayude a usted a arrepentirse de desafiar su gobierno y de *quebrantar* su ley. Que lo guíe a aceptar a Cristo como Aquel que lo salva *del* pecado. Entonces podrá empezar a adquirir *el carácter* de Dios y nacer del Espíritu como verdadero hijo en la resurrección. Usted *necesita* llegar a conocer al *Dios verdadero* como su propio Padre.

Hable con Dios

Una vez que usted *empiece a conocer* al Dios verdadero, el Dios revelado por Jesucristo, va a querer hablar con Él en oración. Esta es la *tercera forma* de llegar a conocer genuinamente a Dios. Al ir usted conociendo a Dios de este modo, comprenderá pronto que necesita *obedecerle* para recibir una respuesta. También encontrará que Dios *es amor* y que gustoso le concederá toda petición beneficiosa para usted o sus seres queridos según las circunstancias y de acuerdo a su voluntad. Descubrirá que Él tiene *poder* para *sanarlo* cuando esté enfermo, de *librarlo* de angustias en forma milagrosa y de *bendecirlo* de un modo que va más allá de la comprensión humana.

Por tanto, ¡*aprendamos* a conocer a Dios hablando con Él todos los días! Y recuerde que los testimonios sumados de la *naturaleza*, la *Biblia* y las respuestas a las *oraciones* revelan al mismísimo Dios, el Dios verdadero. Él es el Gobernante del Universo, omnisapiente, todopoderoso y legislador. Él es su Padre. Espero que usted *esté dispuesto* a reconocer su gobierno, a *obedecer* sus leyes y a heredar la vida eterna ¡como su propio hijo! MM

Cómo reconocer una falsificación

Por Wallace G. Smith

¿De dónde recibió usted lo que cree acerca de Dios? ¿Está seguro de lo que cree? ¿Si estuviera engañado, cómo se daría cuenta? ¡La Palabra de Dios nos da la vital respuesta!

Cuando salió la película *Matrix* en 1999, muchos aficionados al cine la rechazaron por tratarse de una de tantas películas colmada de violencia, hasta el punto de ser inaceptable tanto para padres como para hijos. Pero algo especial había en esa película, algo que cautivó la imaginación de miles de personas. Al tratarse de un tema milenario, *Matrix* hizo evocar un anhelo más profundo de lo que quizás esperaron sus propios productores.

Neo, el protagonista de la película, es un hombre del común quien descubre que el mundo que lo rodea, que parecía tan normal y agradable; es, de hecho, una realidad falsificada por sus enemigos para impedir que él se entere de la terrible verdad.

¿Le sorprendería a usted saber que en cierto sentido, *Matrix* se acercó mucho a la verdad? ¿Acaso estará usted viviendo, sin saberlo, dentro de una apariencia hábilmente falsificada? Si así fuera, ¿cómo lo sabría? Si desea enterarse, ¡siga leyendo este artículo!

La mayoría de las personas pasan la vida sin mayor reflexión o análisis. Ya se trate de sus convicciones políticas o de su postura en cuanto a las polémicas del día, la mayoría de las personas prefieren discutir, demostrar que tienen la razón y que el otro está equivocado, antes que detenerse *a examinar sus convicciones* para ver si concuerdan con lo que realmente es cierto.

Esta falta de introspección y de autoexamen se hace extensiva a las ideas religiosas. ¿Cuántas personas realmente toman sus creencias acerca de Dios y las examinan cuidadosamente? ¿Cuántos analizan sus ideas sobre el sentido de la vida o sobre el bien y el mal? O, ¿cuántos persisten en las costumbres y prácticas que aprendieron desde la niñez, sin verificar si están adorando al *verdadero* Dios?

El apóstol Pablo, pocos decenios después de la resurrección de Cristo, escribió a los cristianos de Galacia y tuvo que exhortarlos para que se examinaran: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gálatas 1:6-7).

Pablo veía que empezaba a arraigarse en la Iglesia cristiana un evangelio *distinto* del evangelio de Jesucristo. Veamos su preocupación: "Temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u *otro evangelio* que el que habéis aceptado, bien lo toleráis" (2 Corintios 11:3-4). Pablo estaba luchando contra la difusión de una enseñanza relacionada con un evangelio diferente, un espíritu diferente ¡y un Jesús diferente! Aunque tales doctrinas y costumbres parecían similares al evangelio verdadero de Jesucristo, ¡*eran una falsificación!* Las similitudes eran engañosas.

La Biblia habla de una lucha por conservar la pureza de la fe cristiana pocos años después de que Cristo estableciera su Iglesia. En el penúltimo libro de la Biblia vemos que la lucha aún continúa: "Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único Soberano, y a nuestro Señor Jesucristo" (Judas 3-4).

¿Quién es el falsificador?

¿Cuál era el origen de aquel "cristianismo" falsificado que estaba corrompiendo a la joven Iglesia? Pablo explicó: "Estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz" (2 Corintios 11:13-14). Satanás el diablo dio origen a la confusión y corrupción en la Iglesia primitiva. Pablo lo llama "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4) o "el dios de este mundo" (Biblia de Jerusalén). Fue él quien estaba infiltrando a la joven Iglesia en el siglo primero, engañando a los incautos y presentando

un evangelio falsificado, una fe falsificada y un Cristo falsificado.

¿En qué terminó esta lucha del siglo primero? Han transcurrido casi *veinte siglos* desde entonces, el desenlace debió ser bueno, ¿verdad? ¿O no? Sabemos que Jesucristo prometió edificar su Iglesia y que las puertas del hades, es decir del sepulcro, no prevalecerían contra ella (Mateo 16:18). Víctima de la *persecución*, la mentira y la incomprensión, la Iglesia que Jesucristo fundó para enseñar "todo el consejo de Dios" (Hechos 20:27) jamás perecería del todo ¡Y está profetizado que estará presente a la venida de Cristo!

No obstante, ¿qué vemos en la actualidad? Un surtido impresionante de creencias y prácticas que llevan el nombre de "cristianas", pero que no todas pueden ser verdad. El libro del Apocalipsis describe cómo será nuestro mundo en los días anteriores al regreso de Jesucristo. El apóstol Juan escribió: "Fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual *engaña al mundo entero*; fue arrojado a la Tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (Apocalipsis 12:9). Sí, ¡Satanás engaña al mundo entero! *¡Nunca detuvo sus falsificaciones!* ¡Satanás no ha desistido en su esfuerzo para difundir un cristianismo falso, un evangelio falso y a un Cristo falso! Sigue *todavía* haciéndose pasar por un ángel de luz. Sigue siendo *todavía* el dios de este mundo y sigue siendo *todavía* el padre de mentira.

Una profecía para nuestra época, el tiempo del fin, dice: "Vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón" (Apocalipsis 13:11). Aquí, en esta descripción de un gran profeta falso, quien ha de aparecer pronto ante el mundo entero, este *parece como un cordero*. Tanto es así, que muchos dan por sentado que representa a Cristo. Pero los que saben discernir reconocerán que no habla como el Cordero, sino como un dragón, como la serpiente antigua, Satanás el diablo, quien difunde su religión falsificada con intención de engañar a todo el mundo.

Una de las mejores maneras de descubrir una falsificación es conocer absoluta e íntimamente el objeto verdadero.

¿Un cristianismo falso?

Hemos visto en las Escrituras que Satanás lleva milenios esforzándose por engañar al mundo. Hemos visto que el mundo estará bajo su influencia en los tiempos del fin. Consideremos, pues, una pregunta difícil, que *pocos tendrán la valentía de contestar honradamente*: ¿Qué representa el "cristianismo tradicional" actual, al verdadero cristianismo de Jesucristo, o a la falsificación planteada por Satanás?

Muchos historiadores y eruditos ya han dado su parecer al respecto. El siguiente es un comentario del erudito protestante Jesse Lyman Hurlbut: "Después de la muerte de San Pablo, y durante cincuenta años, sobre la Iglesia pende una cortina a través de la cual *en vano* nos esforzamos por mirar. Cuando al final se levanta alrededor del año 120 DC, con los registros de los padres primitivos de la Iglesia, encontramos una Iglesia *muy diferente* en muchos aspectos a la de los días de San Pedro y San Pablo" (*Historia de la Iglesia cristiana*, pág. 39).

Este historiador no es el único que señala este hecho. Pero cabe preguntar si acaso es posible que el cristianismo *falso* que invadió a la Iglesia primitiva como un virus en el *primer* siglo esté presente *todavía en el siglo veintiuno*. Cristo se refiere a sus seguidores como una "manada pequeña" (Lucas 12:32). ¿Es posible que la falsificación se convirtiera en la forma *predominante* de lo que hoy se conoce como "cristianismo"? Si fuera así, *¿cómo lo sabríamos? ¿Cómo podemos determinar si la fe que seguimos es la verdadera o la falsa?*

En nuestro intento por identificar una fe falsificada, podemos aplicar el mismo método que se usa en la lucha contra el dinero falsificado. Una de las mejores maneras de descubrir una falsificación es conocer absoluta e íntimamente el objeto verdadero. Cuando uno sabe exactamente cómo se siente un billete real entre los dedos: los delicados detalles del arte, el peso del papel en la mano, el modo como se comporta al doblarlo, cómo están incorporadas las fibrillas dentro del material, cómo se mezcla la tinta *ligeramente* con el papel; *entonces* se está más capacitado para reconocer un billete falsificado cuando se lo entregan. Para quien conoce "el objeto verdadero", las menores diferencias en una falsificación se destacan como la noche se destaca del día, ¡aunque alguien menos enterado ni siquiera se daría cuenta!

Podemos aplicar la misma estrategia para identificar una fe falsificada, un Cristo falsificado o un cristianismo falsificado. Una vez familiarizados con *lo real*, no podemos menos de percatarnos cuando aparece una falsificación, ¡por sutil que esta sea!

¿Qué es lo real? La Palabra de Dios: la Santa Biblia! Sigamos el ejemplo relatado en las Escrituras: "Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, *escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así*" (Hechos 17:10-11).

La prueba del billete

¿Qué encontramos, pues, al aplicar la "prueba del billete" a algún aspecto del cristianismo tradicional? Comparado con la Palabra de Dios, ¿cómo se ve? Consideremos, por ejemplo, la recompensa de los que son salvos. Muchas iglesias enseñan que al morir, vamos al Cielo. Para unos, esto es andar flotando en las nubes con un arpa en la mano. Otros han descrito el Cielo como una "visión beatífica" donde la persona se limita a mirar, feliz, el rostro de Dios por toda la eternidad.

¿Pero qué enseña *la Biblia* sobre la recompensa de los que son salvos? En el pasaje de las Escrituras conocido como las bienaventuranzas, Jesús revela algo importante: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la Tierra" (Mateo 5:5). La Palabra de Dios siempre describe la herencia de los santos ¡como algo que está aquí mismo en la Tierra! ¿Y qué dice la Biblia que estarán haciendo los santos en la Tierra? "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre" (Apocalipsis 2:26-27).

También leemos que Cristo nos hará "para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y *reinaremos sobre la Tierra*" (Apocalipsis 5:10). Más adelante vemos que los santos ¡reinarán mil años con Cristo! (Apo-

calipsis 20:6). ¿Acaso es esto una expresión simbólica o una simple metáfora que podemos dejar de lado? El apóstol Pablo no lo veía así. Leamos lo que les dijo a los cristianos en Corinto: "¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?" (1 Corintios 6:1-3).

En estos pasajes, y en muchos más, la Biblia explica que la recompensa de los salvos es literalmente ¡gobernar junto a Jesucristo con poder y gloria! ¿Es esto acaso lo que se oye predicar en la mayoría de las iglesias que se dicen cristianas? La Palabra pura de Dios nos da una verdad sólida que nos permite comparar e identificar la falsificación de Satanás.

Ahora consideremos algunas de las celebraciones tradicionales que se asocian con la "cristiandad" moderna. Muchos proclaman que la navidad es la mejor época del año. La gente intercambia regalos, decora árboles y disfruta de muchas tradiciones que se han transmitido de generación en generación; celebrándose en el nombre de Cristo. En el mal llamado "domingo de resurrección", o pascua florida, los padres les dicen a sus hijos que el "conejo de pascua" les ha traído huevos de colores y golosinas de chocolate; y para todos hay comidas y otras tradiciones que se practican en el nombre de Cristo para festejar ese día.

Sin embargo, basta consultar cualquier enciclopedia para ver que esas tradiciones y prácticas tienen su origen en las costumbres del culto pagano que son siglos, y aun milenios, anteriores al cristianismo. Quienes están enterados de estos orígenes suelen decir que es aceptable "cristianizar" las costumbres paganas incorporándolas dentro del culto "cristiano". Pero debemos preguntarnos qué opinaría Dios de que se apliquen tradiciones paganas en el culto a Él y a su Hijo. En las Escrituras, Dios dejó muy en claro lo que opina, al ordenar que ***no*** se recurra a las prácticas paganas para adorarlo a Él (Deuteronomio 12:30-32).

Como ya lo saben los lectores habituales de esta publicación, Jesucristo es el Dios que dio ese mandamiento. Y debemos esperar que su Iglesia verdadera lo obedezca. ¿Qué dijo Él respecto de quienes rechazan sus mandamientos para ir tras sus propias ideas? A los fariseos les dijo: "Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición" (Marcos 7:9). Cristo condenó una práctica que hoy se encuentra *extendida* por todo el "cristianismo tradicional", pretender adorarlo a Él valiéndose de tradiciones ideadas para el culto a los dioses falsos.

¿Qué escogerá usted?

La película *Matrix* solamente es un cuento de ciencia ficción entre muchos en que el protagonista descubre que el mundo a su alrededor no es como parece sino un hábil engaño; *una falsa realidad* ideada para impedir que él se entere de la verdad. En estos cuentos, suele llegar el momento cuando el protagonista empieza a ver la verdad y tiene que tomar una difícil decisión: "¿Debo regresar al mundo cómodo que siempre conocí, aun sabiendo que es una mentira, o bien doy el siguiente paso de acoger plenamente la verdad, independientemente de lo incómoda que parezca ser?"

A medida que usted descubra el cristianismo verdadero de la Biblia, y a medida que entienda cuánto difiere del "cristianismo" que se practica por todas partes, quizá le llegue un momento así en su propia vida. En tal caso, usted no estará solo. Yo sé lo que es eso. A mí también me ocurrió. Se requiere valentía para actuar de acuerdo con lo que uno está aprendiendo. Quizá sienta incluso alguna ansiedad al preguntarse dónde irá a terminar ese camino una vez que usted empieza a poner en práctica lo que aprende en la Biblia.

Por otro lado, también hay una verdadera felicidad y una alegría enorme cuando uno descubre *verdades que nunca antes supo*. Los pasajes de la Biblia que usted quizás haya leído muchas veces, *sin comprenderlos a fondo*, de pronto cobran vida como parte de un gran panorama. Al ir descubriendo partes de la Biblia que antes desconocía, o hacía a un lado, ¡empieza a darse cuenta de la maravilla que es la Biblia completa! Empieza a comprender que ciertamente Dios no crea confusión (1 Corintios 14:33). Empieza a vivir aquella vida abundante que Él ha prometido a quienes le obedecen (Juan 10:10).

Quizá se pregunte usted algunas veces si es el único o la única que insiste en buscar el cristianismo verdadero en vez del falso. Aquí también la respuesta está en la Biblia, específicamente en la promesa de Jesús de edificar su Iglesia, contra la cual jamás prevalecerá el *sepulcro* (Mateo 16:18). Al leer la Biblia usted verá que la Iglesia verdadera de Cristo *sí existe*, que estará *presente* cuando Él regrese a la Tierra; y que ahora espera ser presentada a Él como una esposa ***"preparada"*** para su esposo (Apocalipsis 19:7).

El apóstol Pablo dice de la Iglesia verdadera, no de la falsa, que es "la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15). En otro pasaje, Jesús dice: " Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). Se necesita valentía para abandonar una mentira cómoda y empezar a poner los ojos en la verdad. Pero en alguna parte, como una joya pequeña pero auténtica entre un montón de falsificaciones, se encuentra una Iglesia que sí enseña la verdad de Jesucristo, el mismo mensaje y forma de vida que Él trajo a esta Tierra.

¿Cuán fuerte es su deseo por hallar esa Iglesia? Y una vez que la halle, ¿estará dispuesto a abandonar la falsificación? MM

¿Sabe usted qué fue lo que Jesucristo predicó? ¿Sabe usted lo que significa el Reino de Dios?
¿Sabe usted cuáles son las buenas noticias acerca del maravilloso mundo de mañana que Jesús vino a anunciar?
Usted encontrará las respuestas a estos y muchos otros interrogantes en nuestro esclarecedor folleto:

¿Conoce usted el verdadero evangelio?

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@ice.co.cr.

A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, ¡sin ningún costo para usted! También puede descargar el folleto de nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org.

El futuro de Rusia

Por: John H. Ogwyn

La guerra fría terminó. Rusia se tambalea. Ya no forma parte de la superpotencia Soviética. Su economía plagada de corrupción ha decaído. ¿Volverá Rusia a tener relevancia en el escenario mundial? La profecía bíblica indica que Rusia tendrá su lugar en el futuro.

En la última década del siglo 20 vimos grandes transformaciones en el escenario mundial. Transformaciones que eran inimaginables para la mayoría de los analistas. El epicentro de esos cambios dramáticos ha sido lo acontecido en Rusia, corazón de la antigua Unión Soviética. Para quienes tengan memoria de la Guerra Fría en las décadas de los 50 a los 70, ver arriar pacíficamente la bandera roja de la hoz y el martillo en el Kremlin fue algo que nunca pensaron vivir.

La revista *U. S. News & World Report*, en su número del 2 de septiembre de 1991 tituló su portada: "Renace Rusia". Para describir las esperanzas y aspiraciones de aquellos días llenos de optimismo, el artículo declaró: "Luego del golpe fallido, ha amanecido una nueva era para la Unión Soviética. El partido comunista de hecho ha muerto, Gorbachov no es más que un símbolo y Boris Yeltsin es el héroe de la nueva Revolución Rusa" (pág. 27).

Mucho ha sucedido desde aquel histórico momento en agosto de 1991, cuando Boris Yeltsin se montó en un tanque en la plaza Roja y enfrentó a los comunistas. La Unión Soviética se fraccionó en 15 repúblicas independientes y tenían grandes esperanzas de prosperidad, democracia y armonía con el Occidente. La Guerra Fría había terminado y "todos ganamos", declararon muchos editorialistas.

Pero en ruta hacia aquel "destino feliz", algo pasó. La economía rusa hizo implosión y se sumió en corrupción. Mientras unos pocos adquirían fortunas fabulosas, y mientras se depositaban miles de millones de dólares en cuentas bancarias en Suiza; el ciudadano ruso común vio decaer su nivel de vida. En 1999, Rusia debió resignarse a ver cómo su tradicional aliada Serbia quedaba asolada por Occidente. Señal inconfundible de cuánto había decaído su prestigio y su estatus de gran potencia fue la facilidad con que Occidente desatendió las protestas rusas y procedió a hacer su voluntad.

Más recientemente, Rusia se vio empantanada en una guerra civil en Chechenia, provincia en su región del Cáucaso. Pero el problema no se limitó a Chechenia. Toda la región del Cáucaso se convirtió en un polvorín y conflicto nacionalista. Aunque las tensiones étnicas perduran dentro de sus fronteras, la economía mejoró gracias a las exportaciones de petróleo y el poder se ha concentrado en pocas manos.

¿Qué presagia todo esto para el futuro de Europa y el futuro del mundo? ¿Qué papel está destinado para Rusia en los próximos años? ¿Qué nos dice al respecto la profecía bíblica? ¿Acaso menciona a Rusia, y en tal caso, qué nos dice? Para entender el futuro, primero debemos entender la historia y los antecedentes del estado actual ruso. Luego veremos qué dice la Biblia acerca de las noticias del mañana.

Heredero de un imperio

La hoz y el martillo, insignia del Partido Comunista, a comienzos de la última década del siglo 20 cedió su lugar a la antigua águila bicéfala de la Rusia imperial. ¿Qué importancia tiene este símbolo imperial y qué dice sobre el concepto que los rusos han tenido de sí mismos? Para entenderlo, debemos remontarnos a la separación ***original*** entre Oriente y Occidente en un momento que marcó un hito en la historia del mundo.

La separación entre Oriente y Occidente en el siglo 20 tuvo su origen unos 17 siglos antes, en un decreto emitido por un emperador romano. Para el siglo tercero de nuestra era, el Imperio Romano se extendía desde Inglaterra y la costa Atlántica de España hasta el río Éufrates al oriente. Incluía tanto el Norte de África como la región de los Balcanes en Europa. En vista de su enorme extensión, el emperador Diocleciano decidió dividirlo, para fines administrativos, en el Imperio Romano Oriental y el Imperio Romano Occidental. Uno de sus herederos, Constantino, levantó una nueva capital para el Imperio Oriental en el sitio que ocupara la antigua ciudad de Bizancio y la nombró Nueva Roma. Sus seguidores le pusieron Constantinopla. Muerto el emperador Constantino, esta división administrativa se hizo permanente. Cuando el Imperio Occidental se derrumbó en el año 476 con la muerte de su último emperador, Rómulo Augústulo, el Imperio Oriental sobrevivió.

Todo esto lo había previsto unos mil años antes el profeta hebreo Daniel, mientras vivía en la antigua Babilonia sobre el río Éufrates. En Daniel 2, el profeta consignó un sueño que tuvo el rey Nabucodonosor pocos días antes, y explicó su significado. En su sueño el Rey había visto una estatua enorme con cabeza de oro, pecho y hombros de plata, caderas de bronce, piernas de hierro y pies de una mezcla de hierro y barro cocido. La cabeza de oro, le informó Daniel a Nabucodonosor, simbolizaba su propio Reino, el Babilónico. Después de este surgiría otro reino, el de los medos y los persas, que invadieron Babilonia en el año 539 AC. Al Imperio Medopersa le seguiría otro, el Reino Griego de Alejandro Magno y sus sucesores. El cuarto reino estaba representado por las piernas de hierro y no puede ser otro distinto del Imperio Romano. En tiempos de los últimos diez reyes herederos de la antigua Roma, los cuales están representados por los dedos de los pies de hierro y barro cocido, el Dios del Cielo intervendrá para establecer un Reino... Reino que nadie quitará (v. 44).

La separación del Imperio Romano en Oriental y Occidental queda claramente simbolizada por las dos piernas de hierro. En Europa Occidental, el Reino Latino-germano-católico fue el heredero del Imperio Romano Occidental. En Europa Oriental, el Reino Griego-eslavoortodoxo heredó el Imperio Romano Oriental. Esto produjo una división religiosa, cultural y política que ha afectado la historia de Europa hasta el presente. La separación comenzó con una demarcación política que a su vez generó una diferenciación cultural. En el Occidente, la lengua y cultura latinas se difundieron desde Roma y dieron su forma a gran parte de Europa. Emanada de Constantinopla, la lengua y cultura griegas dieron su forma a buena parte del Oriente eslavo.

El águila imperial de doble cabeza, símbolo de los césares bizantinos, se estableció en el siglo 13 como el escudo de armas de la Rusia europea. Los gobernantes rusos se consideraban a sí mismos como los césares del Este y los protectores de la Iglesia Ortodoxa.

En el año 861, el príncipe Rostislav de Moravia solicitó misioneros al Emperador bizantino en Constantinopla. El Emperador envió a dos hermanos de Tesalónica: Cirilo y Metodio. Como los eslavos no tenían un alfabeto con qué expresar plenamente su idioma por escrito, uno de los hermanos formuló uno, tomando como modelo el alfabeto griego. Hasta el día de hoy, el alfabeto que se emplea en Rusia, Serbia y Bulgaria se conoce como el alfabeto cirílico.

Los siglos siguientes vieron una intensa rivalidad en el Oriente de Europa entre Roma y Constantinopla. Moravia, Eslovaquia y más tarde Hungría y Polonia fueron conquistadas para la Iglesia Latina y sus ritos. Al mismo tiempo, Bulgaria, Serbia y Rusia aceptaron la liturgia y el alfabeto eslavos; dieron su lealtad a la Iglesia Griega y tomaron su cultura de Bizancio.

En el año 1054, durante el pontificado del papa León IX, la ruptura entre la Iglesia Ortodoxa del Oriente y la Iglesia Católica del Occidente se oficializó. Los verdaderos motivos de la ruptura fueron más políticos que religiosos. En el año 800, el Papa había coronado a Carlomagno, rey de los francos, emperador romano en el Occidente, rechazando así la autoridad del Emperador oriental, ejercida desde la restauración imperial de Justiniano en el 554. En palabras del historiador Will Durant: "La coronación papal de un emperador romano rival y la entrada papal a la Italia griega; fueron sucesos políticos molestos, sin la menor diferencia en cuanto a credo, lo que separó a la cristiandad entre Oriente y Occidente".

Luego, en 1453, Constantinopla cayó en manos de los turcos y el Imperio Romano Oriental tocó a su fin. La sobrina del último emperador huyó a Roma donde pasó su adolescencia. Varios años después, casó con Iván III, gran duque de Moscovia, en una ceremonia celebrada por el propio Pontífice. El Papa esperaba que este matrimonio contribuyera a la reunificación de la Iglesia Ortodoxa con la Católica bajo el pontífice romano. El historiador Walter Kirchner escribe: "Como descendiente de la gran familia imperial de Roma Oriental, Sofía fue la fuerza impulsora tras el auge de Iván a la supremacía y tras la pretensión rusa sobre la herencia de Constantinopla... Como Constantinopla había caído en manos turcas, ella también lo instó a reclamar el título de 'Zar'". Zar era la forma rusa de César. El antiguo nombre ruso de Constantinopla había sido Czargrado, "Ciudad de César".

Fue entonces cuando el águila bicéfala imperial, símbolo de los césares de Bizancio, pasó a los grandes duques de Rusia. De ahí en adelante los gobernantes rusos se consideraron herederos de los césares orientales y protectores de la Iglesia Ortodoxa.

Los orígenes del pueblo ruso

Es importante entender quiénes forman el pueblo ruso y de dónde provienen. Para reconocer las profecías bíblicas que hablan de ellos, hay que saber su origen. En realidad, varias tribus emparentadas emigraron a la región europea de Rusia y fueron antecesores de las tres ramas de los pueblos rusos: los rusos grandes, los rusos pequeños y los rusos blancos. Estos tres pueblos están unidos por la historia, la cultura y el idioma; si bien surgieron originalmente de antepasados diferentes.

En los tiempos más antiguos encontramos dos naciones identificadas en la Biblia como Mesec y Tubal, que habitaban la región más oriental de Asia Menor a lo largo de la costa sur oriental del mar Negro. Estas naciones, estrechamente emparentadas, se llamaron *mushki* según los asirios y *moschi* según los griegos. Al oriente de ellos se encontraba un pueblo relacionado, los antiguos medos, que habitaban entre el mar Negro y el mar Caspio. Dichos pueblos, bajo el liderazgo de los medos, cumplieron un papel destacado en la destrucción de la capital de Asiria, Nínive, en el año 612 AC.

Los siglos quinto y cuarto antes de Cristo fueron testigos de conflictos crecientes entre el Reino Persa y el Reino Griego, y en las luchas se involucraron pueblos como Mesec, Tubal, Lud (Lidia), los medos y los elamitas. Para fines del siglo cuarto antes de Cristo, los griegos bajo Alejandro Magno habían triunfado sobre Persia. La subsiguiente invasión griega a los territorios orientales presionó a los pueblos asentados entre los mares Negro y Caspio, obligándolos a emigrar hacia el norte, a los llanos de los escitas. En los años siguientes, estos llanos fueron habitados por diversos pueblos, entre ellos algunos remanentes de las diez tribus perdidas de Israel en el exilio.

Según afirma el *Atlas Cultural de Rusia y la Unión Soviética*, para el segundo siglo antes de Cristo un "pueblo nómada iraní... [cuya] federación de tribus parece haber incluido con el tiempo un fuerte elemento eslavo", se hallaba asentado al norte del mar Negro. Esta confederación de pueblos venía de los elamitas y los medos junto con Mesec y Tubal. Para entonces, seguramente hablaban un

idioma común protoeslavo semejante al persa antiguo. El nombre que a sí mismos se dan los eslavos proviene de *slovo*, que significa "palabra", y resalta el sentido de una comunidad lingüística distinta de "los que no entienden", que es el significado de *nemets*, designación eslava general para los alemanes.

Desde el norte del mar Negro, los elamitas se extendieron gradualmente hacia el occidente y el sur, dando origen a la población eslava en el Centro y Sur de Europa. Las tribus que descendían de los antiguos medos se trasladaron ligeramente al norte y occidente para hacerse de las fértiles tierras agrícolas de la pequeña Rusia: Ucrania. De Mesec y Tubal vinieron los rusos grandes, que se extendieron al norte y al oriente y establecieron Moscú y el principado de Moscovia. El río Moscova, que toma su nombre del pueblo de Mesec, antiguamente llamados los *mushkis* o *moschis*, dio su nombre a la ciudad y al principado.

Durante muchos siglos existió una ruta comercial que iba del mar Báltico al río Dniéper, al mar Negro y de ahí a Constantinopla. Los eslavos llevaban pieles, cera, miel de abeja y ámbar a los mercados de Constantinopla; a cambio de los lujos del mundo griego. Los griegos dejaron una fuerte influencia en los eslavos rusos durante siglos. En el año 989 el príncipe ruso Vladimir adoptó oficialmente el cristianismo ortodoxo y se casó con la hermana del emperador romano oriental Basilio II. El historiador Will Durant señala: "De ahí en adelante, hasta 1917, Rusia fue hija de Bizancio en su religión, su alfabeto, su moneda y su arte".

Pedro el grande lideró la expansión de Rusia hacia el mundo occidental moderno.
Su visión era la de una Rusia moderna y poderosa.

En 1223, los jinetes mongoles armados de Gengis Kan llegaron hasta el río Volga y para 1240 toda Rusia, incluida Ucrania, se encontraba bajo el dominio mongol. No se quitó el yugo hasta 1480. Luego Rusia comenzó una enorme expansión, colonizó la enorme extensión de Siberia durante los siglos 16 y 17 y se extendió también hacia el sur a las tierras de los propios mongoles en Asia Central. En los albores del siglo 18, el zar Pedro el Grande había vuelto la mirada hacia el Occidente, deseoso de adquirir conocimientos para que Rusia pudiera modernizarse y llegar a ser una gran potencia. Con su papel decisivo en las guerras napoleónicas, Rusia estrechó su relación con los europeos en el siglo 19.

En 1917, con el triunfo de la Revolución Comunista de Lenin, se produjo el acontecimiento decisivo para la Rusia del siglo 20. Durante casi 75 años, Rusia y comunismo parecían sinónimos. Pero con la desaparición de la Unión Soviética, hace casi dos decenios, Rusia quedó desprovista de su estatus de gran potencia. No obstante todavía posee el segundo arsenal nuclear en el mundo. Gracias a los ingresos que le ha producido el petróleo, Rusia está afirmando su economía y ya no depende tanto de la ayuda occidental. A raíz de esto se están produciendo dos fenómenos de profundo significado profético: un alejamiento gradual de Europa y Estados Unidos y, por otro lado, un acercamiento con China.

El futuro de Rusia

La profecía bíblica muestra que en los próximos años ha de surgir en el escenario mundial una superpotencia europea, la cual va a suplantar el dominio de las naciones anglosajonas. Este será el séptimo y último renacimiento del antiguo Imperio Romano. Esta vez, como lo indica claramente Daniel 2, no solo se tratará del Imperio Occidental restaurado, sino que abarcará naciones herederas de Bizancio. Diez gobernantes europeos entregarán su poder a un superlíder, considerado el único capaz de salvar al mundo de una catástrofe que se le avecina. A la cabeza de esa unión de países, dominada por Alemania, ese individuo se aliará con un carismático líder religioso para traer al mundo entero bajo su influencia. Semejante unión ofrecerá promesas de prosperidad mundial, así como un poder político militar centralizado, con el fin de garantizar la paz y la seguridad. Ese futuro imperio restaurado, bajo la dirección de un líder religioso de gran influencia y poder, ofrecerá la identidad común necesaria para unir las piezas de un mundo fraccionado y formar con este una unidad global.

Ahora bien, este poder europeo, compuesto por diez naciones herederas del Imperio Romano Oriental y del Occidental, tendrá ciertas flaquezas inherentes y fatales. Daniel lo compara con una mezcla de hierro y barro cocido. Al respecto, hay unas observaciones interesantes en el *Expositor's Bible* (Expositor de la Biblia): "El texto da a entender claramente que esta fase final estará marcada por algún tipo de federación más que por un reino único y fuerte... De esta mezcla de hierro y barro cocido viene debilidad y confusión... El hierro y la arcilla pueden coexistir, pero no pueden combinarse para formar un orden mundial fuerte y duradero".

Por poco tiempo, habrá una unión comercial mundial que sin duda incluirá a Rusia (Ezequiel 27:13) junto con las naciones descendientes de Israel y Judá (v. 17) y muchas otras. Los mercaderes de la Tierra se harán fabulosamente ricos (v. 33, ver Apocalipsis 18:11, 15). Pero luego que Europa encabece la conquista de los Estados Unidos y el Reino Unido y después de la ocupación de Israel en el Oriente Medio, comenzarán a brotar sospechas y desconfianza profundas dentro de tal alianza (ver Daniel 11:41-45).

Los diez líderes que entregarán su poder al futuro superlíder acabarán por comprender que fueron engañados por el sistema religioso en el cual confiaron. Se volverán contra este con furia intensa (Apocalipsis 17:16). Jeremías 51:7-11 indica que los rusos ucranianos, descendientes de los antiguos medos, estarán a la cabeza de lo que probablemente será un ataque nuclear contra la propia Roma (ver Apocalipsis 18:9-10).

Este mismo ataque nuclear se describe paralelamente en Apocalipsis 9:15. Se indica además, que está respaldado por un ejército de 200 millones (v. 16) acampado junto al río Éufrates (v. 14). La Biblia revela, asombrosamente, la secuencia de acontecimientos, como está escrito en Isaías 28:13: "Un poquito allí otro poquito allá". El siguiente gran paso en el desenvolvimiento de la profecía sobre el futuro de Rusia se encuentra en Apocalipsis 16:12: "El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de este se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del Oriente".

Todo parece indicar que los 200 millones son una alianza militar entre Ucrania (los antiguos medos), Rusia y China que viene en contra del bloque occidental de la bestia (moderna Babilonia, Apocalipsis 17:3, 5). La historia se repite: Los antiguos medos destruyeron el poder de Babilonia, bajando el nivel de las aguas del Éufrates.

Napoleón Bonaparte, quien encabezó la quinta restauración del poder de la bestia desde la caída del Imperio Romano, sufrió la derrota que marcó el principio de su fin en su fallida invasión a Rusia. Adolfo Hitler, quien encabezó la sexta restauración después de Napoleón, también sufrió la derrota que marcó el principio de su fin en su fallida invasión a Rusia.

El ataque nuclear lanzado por el bloque oriental que acabamos de describir en contra el poder de la bestia, constituye el sonido de la sexta trompeta del libro del Apocalipsis (ver 9:13-19). Después de la sexta trompeta, obviamente, sigue la séptima y última trompeta. Muchas escrituras señalan, de manera inequívoca, que al sonido de la séptima y última trompeta Jesucristo aparecerá sobre las nubes del cielo "con poder y gran gloria". Y "todo ojo le verá" (ver Mateo 24: 30-31, 1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 1:7).

Ante este espectáculo, e inducidos por demonios, el ejército de los 200 millones y lo que quede del poder de la bestia, en lugar de enfrentarse entre sí, se reúnen en Armagedón para pelear contra Jesucristo (ver Apocalipsis 16:12-16). El apóstol Juan nos relata el enfrentamiento final tal como le fue revelado en visión apocalíptica: "Vi a la bestia, a los reyes de la Tierra y a sus ejércitos reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo blanco, y contra su ejército. Y... fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos" (Apocalipsis 19:19-21).

Muchos de los rusos de hoy en día todavía sueñan con volver a ser una superpotencia bajo el comunismo. Adherentes al Partido Comunista continúan demostrando su amor por Lenin.

Este será el desenlace final de todos los preparativos de guerra que se están llevando a cabo actualmente en el mundo tanto en Occidente como en Rusia y China. ¿Qué ocurrirá después? ¿Qué les depara el futuro a estas naciones y al resto del mundo?

En el siguiente capítulo del libro del Apocalipsis, están consignadas en forma clara y cristalina las buenas noticias que constituyen la única esperanza para la humanidad. Jesucristo viene a instaurar sobre una Tierra exhausta de violencia, un Reino de mil años de paz y prosperidad (Apocalipsis 20:4). Tal como lo anunció el apóstol Pedro en Hechos 3:19-21, se acercan tiempos de refrigerio en los que se cumplirán las profecías sobre la restauración de todas las cosas. Rusia y China, Alemania y toda Europa, el Oriente Medio, todas las naciones de África y América y de los más remotos confines del mundo, aprenderán por fin a vivir en paz.

Se cumplirán por fin las palabras inspiradas del profeta: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y ***correrán a él todas las naciones***. Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:2-4).

Hay otras profecías, en Ezequiel 38 y 39, que describen una alianza de los rusos con las naciones del Oriente, descendiente de los mongoles. El momento al cual se refiere esta profecía en particular, con su descripción de la invasión de Israel después de reunido ese pueblo, no es antes del regreso de Cristo sino unos años después. Esto se aclara cuando vemos en Ezequiel 38:11-12 que Israel (la totalidad de las 12 tribus, no solo los judíos) estará reunida, proveniente de todas las naciones. Estarán asentados en una tierra de prosperidad y paz sin defensa aparente... y con las puertas sin seguro.

Cuando Cristo glorificado haya destruido a los ejércitos reunidos en Armagedón (Apocalipsis 16:16, 19:19-21), traerá al remanente de israelitas cautivos y los devolverá a la antigua tierra de sus antepasados. Establecerá un Reino con sede en Jerusalén pero que se extenderá por toda la Tierra. Parece que esto tomará unos años ¡y es claro que algunas personas precisarán medios más persuasivos! La futura alianza descrita en Ezequiel no se refiere al futuro inmediato sino al período después del regreso de Cristo.

El pueblo ruso ha tenido una historia larga y turbulenta. Pisoteados y explotados por gobernantes opresivos y autocráticos y por ideologías huecas y sin valor, han tenido que luchar para sobrevivir. Llegará el día cuando ellos, como las demás naciones, dejarán de estar engañados y vivirán en carne propia la buena noticia del Reino de Dios. Solo entonces veremos un verdadero renacimiento religioso, cultural, político y económico de los rusos. Por fin, la triste y dura historia de Rusia ¡tendrá un final feliz! MM

El Mundo de Mañana
Apartado 234
Santa Ana 2000
Costa Rica

NO PRIORITARIO
NON PRIORITAIRE

PORTE PAGADO
PORTE PAYÉ
PERMISO Nº 564
CORREOS DE COSTA RICA

Visite nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

Correo:
viviente@ice.co.cr